

# EL REINO.

Año III.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Sábado 2 de Noviembre de 1861.

Redaccion, Administracion e Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal.

Núm. 624.

## ADVERTENCIA.

La redaccion, administracion, imprenta y demás oficinas de nuestro periódico, se hallan desde hoy establecidas en la calle de Preciados, núm. 57, pis. bajo, á donde desde luego pueden dirigirse los señores suscritores y corresponsales sus cartas, reclamaciones y demás advertencias que juzguen oportuno hacer y que tengan referencia á cualquiera de las dependencias indicadas.

## PARTES TELEGRÁFICAS.

### DEL EXTERIOR.

Paris 30.—Dice la Gaceta de Colonia que el rey de Prusia y el emperador de Austria tendrán una entrevista en la frontera de sus Estados.

La Opinión de Turin anuncia que Bélgica ha reconocido el reino de Italia.

Se han reproducido los desórdenes en la universidad de San Petersburgo. La tropa intervino, y hubo un estudiante herido y 200 presos.

Dresde 30.—El general Lambert ha sido llamado á San Petersburgo para informar sobre la situacion de Polonia.

Berlin 30.—La casa de Rothschild ha entrado en negociaciones para obtener del Banco de Prusia un adelanto de 15 millones de thalers en plata para el Banco de Francia, pero se ha aplazado la operacion.

El nuevo conflicto de la universidad de San Petersburgo procedió de que los estudiantes nuevamente matriculados quisieron tumultuosamente que se admitiese á los no inscritos.

Dicen de Posen que la demostracion proyectada en favor de Polonia, fué prohibida por la autoridad. Los grupos del populacho que se resistieron á la policia, fueron dispersados al arma blanca, pero sin que ocurriesen desgracias.

Anoche tuvo lugar el baile del duque de Magenta, embajador de Francia. Asistieron el rey y la reina de Prusia, y manifestaron su complacencia. El baile fué verdaderamente suntuoso.

Viena 30.—Se dice que Omer-Bajá ha sido derrotado en los desfiladeros de Piva y que ha sufrido grandes pérdidas.

Londres 31.—Dicen de Buenos-Aires que ha sido derrotado Urquiza, que ha perdido la artilleria y los bagajes, y que le han hecho 600 prisioneros.

En el meeting de la sociedad de agricultura ha hecho lord Malmesbury el elogio de los voluntarios, añadiendo que si Francia quisiera desembarcar un ejército, seria necesario que fuese muy numeroso.

Paris 31.—Los dos nuevos regimientos franceses llegados á Roma se han acuartelado en la ciudad y sus inmediaciones. Han sido acogidos con muestras de simpatia.

La fragata Yuciere saldrá el 5 de Noviembre con tropas para Méjico.

El general Goyon volverá á Roma en concluyendo su licencia.

Atenas 31.—Dosios solamente será juzgado por el tribunal de Asises; los otros tres jóvenes han sido puestos en libertad, por no resultar cómplices.

Berlin 31.—Aún no está decidido á cuánto ha de ascender el empréstito que nuestro Banco ha de hacer al de Francia.

Paris 31.—El *Moniteur* declara hoy que dicho periódico es el único órgano del gobierno.

Turin 31.—Se ha dirigido al clero una circular anunciándole que el gobierno trata de castigar severamente los ataques á las leyes.

La *Presse* dice que Inglaterra no se ha adherido aún al convenio para la expedicion á Méjico.

Londres 31.—Las noticias de Nueva-York alcanzan al 22. Mil ochocientos federales habian pasado el Potomac, dirigiéndose á Desbourg, pero fueron rechazados por los separatistas. En Missoirie han sido derrotados 5,000 separatistas. El *Frederickshtown York Times* pide la intervencion del gobierno de Washington para el arreglo de las cuestiones, pidiendo que el gobierno federal se encargue de administrar las rentas de Méjico para pagar los intereses que se deben á los gobiernos extranjeros. El mismo periódico atribuye la circular de Seward, sobre la fortificacion de las costas, á la actitud que han tomado las potencias respecto á Méjico.

Paris 31.—Quedan el 3 por 100 á 65-10; el 4 1/2 á 95-50; el interior español á 47 1/8; el exterior á 00; la diferida á 41 1/2, y la amortizable á 16 3/4.

Londres 31.—Quedan los consolidados de 93 1/8 á 1/4.

## SECCION EXTRANJERA

En Berlin se dice que en la entrevista que el rey Guillermo debe tener en Breslau con el emperador de Austria se tratará especialmente de la cuestion de Venecia, y que el monarca prusiano, conforme á los deseos expresados por Napoleon en Compiègne, insistirá cerca de Francisco José para que abandone aquella provincia, manifestándole además su resolucion de reconocer el reino de Italia. La *Patrie* acoge con reserva esta noticia, y sin darle entero crédito, pero dice que á ser cierta, la intencion del rey de Prusia debe influir sobremanera en el ánimo del emperador de Austria, porque si el ejemplo de la corte de Berlin es seguido por otros gobiernos alemanes, todos estos reconocimientos indicarían que la Alemania no tiene comprometido interés alguno en Italia, cuya manifestacion tácita seria un golpe tremendo á las pretensiones del Austria sobre la Venecia. En esto se funda el periódico citado para confiar en que Francisco José, teniendo en cuenta la situacion critica del imperio, abandonará el Véneto, como único medio de asegurar el apoyo moral de la Alemania y de adquirir mayor fuerza para luchar contra la Hungría en un caso dado.

Ocupándose del mismo asunto un corresponsal de la *Independencia Belga* en Paris, anuncia que se han entablado, ó que por lo menos deben entablarse muy pronto, negociaciones en Viena, para resolver amistosamente la cuestion veneciana y añade que la solucion consistiria en compensar al Austria con algunas provincias del imperio otomano, donde el sultan no ejerce más que una soberania nominal.

La resistencia va tomando mayores proporciones en Hungría. Las clases elevadas están en perfecto acuerdo con las clases populares para reivindicar los derechos constitucionales de la Hungría, y oponerse á todos los actos de la autoridad real que tiendan á contrariarlos. El ar-

zobispo de Grau ha sido el primero en desobedecer las prescripciones del gobierno de Viena: invitado á usar de su influencia en los comitados para facilitar las operaciones del reclutamiento, y obrar en su defecto en virtud de su carácter de obispan, ha respondido con una doble negativa en una carta dirigida al canciller de Hungría conde de Forgách.

Las Cámaras de Turin, que estaban convocadas para el 16 de Noviembre, no se reunirán hasta fin de dicho mes. Este retraso se atribuye al deseo que tiene el ministerio de presentar mejor estudiados algunos proyectos de ley, y dejar que se desarrollen algunas cuestiones diplomáticas.

El Consejo de Estado de Varsovia ha suspendido sus sesiones, protestando así contra los horrores cometidos por las tropas y contra las últimas disposiciones del gobierno ruso. Las autoridades austriacas han prohibido en la Galitzia los cantos religiosos patrióticos.

El gobernador general de la Lituania, general Nazimoff, investido con la dignidad dictatorial, merced al estado de sitio, ha nombrado en cada distrito y en todas las principales poblaciones un jefe militar, en quien delega sus poderes absolutos. Cada uno de estos jefes puede tambien, en caso de necesidad, conferir iguales facultades á quien mejor le parezca, aunque sea á un simple soldado. El gobernador de Kiev, en la Ukraine, siguiendo el ejemplo del general Nazimoff, ha dirigido una circular á la nobleza y á los funcionarios de su distrito, anunciándoles la formacion de tribunales mistos para que juzguen y apliquen las penas más severas á todos los que presuman de patriotas.

Los preparativos militares que se están haciendo actualmente en la Rusia meridional, han recibido un gran impulso con la presencia del emperador en aquellas provincias. La escuadra es más numerosa que antes de la guerra de Crimea, y sin embargo, se construyen nuevos buques. Parece que la Rusia quiere prepararse para la crisis que amenaza en Oriente, y con este objeto reúne en el Mediodia de imperio fuerzas considerables que pudieran servirle de mucho en Polonia.

El Lombardo de Milan anuncia que los dos comisarios régios encargados de poner en ejecucion los decretos que suprimen la lugartenencia de Nápoles y el gobierno de Toscana, reemplazándolos con prefectos, debieron salir de Turin el 9. El caballero Monada y el senador Peronti son los designados para esta doble mision, el primero para Toscana y el segundo para Nápoles.

En el gran ducado de Posen se anuncia una demostracion en memoria de las victimas inocentes sacrificadas en Varsovia y en Wilna. Todo el clero, la nobleza y los siervos de la provincia han sido invitados á asistir á esta demostracion.

Los comisionados de las cinco potencias para el arreglo de la cuestion de Siria, proponen que se indemnicen á los cristianos por sus pérdidas con la cantidad de 150 millones de piastras turcas, algo más de 5 millones de duros. Los representantes de la Puerta sostienen que basta una indemnizacion de 45 millones de piastras para cubrir ampliamente todas las pérdidas.

Las fuerzas militares de que permite disponer el estado interior de la Rusia, se encuentran escalonadas sobre una larga linea que va desde la embocadura del Dniester hasta Kalisch. Á los soldados

de origen polaco que estaban con licencia se les envia al ejército del Cáucaso.

Una correspondencia de Alemania dirigida al *Moniteur* francés, atribuye al gabinete de Viena el propósito de ampliar sus relaciones con el Zollverein, á fin de robustecer la alianza del Austria con la Confederacion entera, tanto por la fusion de sus intereses materiales, cuanto por íntimas relaciones políticas.

Segun dice un periódico de Paris, es ya segura la reforma que debe hacer el Senado en la ley fundamental del imperio, para ampliar las atribuciones del Cuerpo legislativo en asunto de presupuestos. Sin duda es producida esta reforma por la crisis financiera que hoy se siente, y el gobierno, ante el aspecto de una situacion aflictiva que puede ocasionar catástrofes, trata de eludir la responsabilidad que en lo sucesivo pueda caberle, declinandola sobre la Cámara de diputados.

El proyecto aconsejado por Kossuth al gobierno italiano de atacar la Venecia, aprovechándose de una insurreccion que se haria estallar en Hungría, es objeto de algunas observaciones por parte de la *Presse* de Viena. Este periódico procura demostrar que dicho proyecto es de todo punto imposible, y declara que salvo un incidente imprevisto, es muy probable que trascurra el año próximo sin que los ejércitos enemigos vengán á las manos sobre el Mincio.

En un artículo que publica la *Gaceta de Silesia* sobre la política seguida por los dos imperios franceses respecto á la Polonia, se dice que no pudiendo esta proporcionar á la Francia el beneficio de anexion alguna, solo puede esperar de la política francesa intercesiones sin resultado.

Sabemos por el *Pungolo* que se han hecho vivas instancias á Garibaldi para que se ponga al frente de un movimiento revolucionario que hace tiempo se prepara en un país cuyo gobierno todavía no ha reconocido el reino de Italia. Parece que este país es la Hungría, en donde el nombre de Garibaldi es casi tan popular como el de Kossuth.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Segun leemos en nuestro colega *La Andalucia*, el magnifico edificio de la Cartuja de Jerez se encuentra á punto de arruinarse por completo, sus muros aporillados, y todo lo demás que constituye tan insignie fabrica reducido al más lamentable estado, dando una triste idea de lo poco que por quien se debe se cuidan los monumentos que nos legaron nuestros antepasados, y que tanto y con justa razon envidian los extranjeros.

De lamentar es tan punible abandono, que será por fin causa de que no quede señal de aquella sorprendente obra, cuando acudiendo aún á la reparacion, podria, sin un exagerado coste, evitarse su inminente ruina.

Nosotros creiamos que de los fondos destinados á la conservacion de edificios notables, le habrian tocado algunos á la Cartuja de Jerez, mas segun vemos no es así. ¡Paciencia!

—Leemos en *El Valenciano* de ayer:

«Las obras del puerto marchan. A 324,500 ascende el número de quintales de piedra arrojados en el muelle en el mes de Octubre, que concluyó ayer, y el de trabajadores actualmente ocupados en las obras al de 754. Se ha dado ya principio á la colocacion de silleria, y va á comenzar el arroje de piedra por el contramuelle.»

Cartagena 29.—Anoche por fin llovió abundan-

temente en esta ciudad, asegurándonos que todo el campo se ha regado. Esta lluvia es tanto más beneficiosa cuanto se habian perdido las esperanzas de ella, y ha caido sin truenos ni avenidas, que muchas veces perjudican más que favorecen.

Huelva 27 de Octubre.—Cuando todavía no ha entrado el invierno, y por consecuencia no han empezado los temporales, ya tenemos que lamentar los vientos de la diligencia que corre la carretera de Sevilla á esta capital.

Hace dos ó tres días voló en el arroyo de Caudon. Afortunadamente, parece que á los pasajeros no les ocurrió desgracia alguna.

Solo el susto que sufrieron vino á turbarlos un momento, quitándoles la tranquilidad del viaje y la comodidad que ofrecen los coches.

—Dicen de Concentina:

«Desde fines de Mayo, no solo lluvias, sino que ni aun nubes hemos visto por el alegre cielo que cubre este circulo de montañas. Pues sin lluvias, sin nubes ni cosa que se le parezca, nuestras cosechas de primer orden, el panizo y vino han sido á pedir de boca. Panizo, tanto como el año más abundante; y vino, en lo general, un 10 por 100 más que el ordinario, con el aditamento que promete ser muy bueno, porque las uvas se han cogido muy en sazón.»

Hace ya algunos días que hay aquí una comision catalana que ha abierto precio de 3 á 9 reales cántaro de mosto, y tiene ya comprados muchos miles.

Barcelona 29.—Si el aguacero que cayó ayer en esta capital, entre una y dos de la tarde, hubiera sido de alguna mayor duracion, indudablemente se habrian lamentado desastres. En algunos barrios de los arrabales é inmediatos al glacis de las derruidas murallas se habian empezado á concebir sérios temores.—Uno de los trenes del ferro-carril del centro se vió envuelto entre Molins de Rey y Martorell en la más espantosa tormenta, sin que felizmente experimentara la menor avería.

El día anterior han entrado en este puerto, procedentes de Marsella, los vapores *Cid* y *Guadalete*.

—Con fecha 31 dicen de Tarragona:

«Merced á la crecida de las aguas del rio Ebro, pudo llegar anteaayer á Tortosa el vapor *Tarraco-nense*, cosa que hacia más de cinco meses que no podia conseguir. El haberse notado en la noche de ayer que el agua ha bajado medio palmo, demuestra que no ha llovido en Urgel.»

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL REINO.

Ortense 29 de Octubre.

Las obras de la carretera de primer orden que de esta ciudad se dirige á Ponferrada, han experimentado de algun tiempo á esta parte un impulso extraordinario. En la segunda seccion se ocupan diariamente en los trabajos de explanacion y fabrica, de tres á cuatro mil operarios. En la primera no bajará el número de 2,000. El celo que anima al Sr. Rodriguez y compañeros de empresa, no solo hará que la linea se ponga en breve expedita, si los recursos particulares no llegan á faltarles, para que los pueblos por donde atraviesa empiecen á disfrutar los grandes beneficios que traen consigo las vias de comunicacion, sino que, haciendo esfuerzos supremos, ha sabido sostener á tantos miles de hombres, atendidos en sus primeras necesidades. Pero hace tres meses, ó por lo menos dos, que los contratistas no han percibido cantidad alguna del gobierno á cuenta de las crecidas sumas que arrojan las certificaciones dadas por los ingenieros. Si hasta el día de hoy han podido satisfacer, destinando para ello gran parte de sus fortunas, á los labradores pobres que, sin cosecha de vino hace ocho años, buscan su sustento y el de sus familias en la primera de las obras públicas de la provincia, en adelante se verán en la triste necesidad de despedir á gran número. No será culpa, ciertamente, de la empresa; ella cumplió con su

## TALEGAS

que cuenta su oro delante del pobre, exigió que Montañanquin, antes de retirarse, viese su castillo, sus caballerizas y sus cocheras. No le perdonó ni una alcoba, ni un carruaje, ni un perro. Gaspar habia hablado del brillo de su nombre, de sus relaciones con los principes y del favor que gozaba en la corte. M. Levrault tomó la revancha, haciendo resonar sus millones. Felizmente aquel ruido no desagradaba al vizconde.

—No olvidéis, le dijo M. Levrault, que mañana os esperamos á comer, pues aun cuando no desciendo de Godofredo de Bullon, quiero que veáis que mi mesa es tan buena como la de cualquiera de los descendientes de la alta nobleza.

Gaspar saludó afectuosamente á Laura, estrechándole cordialmente la mano de M. Levrault, y se retiró asegurando que desde la muerte de la señorita de Chantepleure no se acordaba haber tenido ni aun en la corte rato más agradable.

—¿Qué te parece el vizconde? preguntó M. de Levrault á su hija en el momento que se vieron solos.

—Muy feo, contestó Laura.

—Eso no importa nada; se acostumbra uno bien pronto á la figura... y por otra parte, tiene unas maneras y un talento... que por más que digan, es muy lisonjero para uno recibir personas de esta especie.

M. Levrault no debia tardar en descubrir que la Bretona no era exactamente el país de sus en-

## Y PERGAMINOS.

Los castillos derruidos, los muros cubiertos de yedra, y las torres habitadas únicamente por mochuelos y lechuzas, no faltaban en derredor de la Trelada; pero los habitados por sus dueños y en estado regular, eran mucho menos de lo que habia esperado. De modo que los castillos de Clisson, de Montagne y de Tifauge que le tendian los brazos, segun el dicho de M. Jolibois, no eran hacia mucho tiempo más que un monton de escombros. M. Levrault supo con sorpresa que todas estas nobles familias se habian extinguido, y que por lo tanto era preciso renunciar á la pretension de convidar á comer á sus descendientes.

Dos meses trascurrieron despues de su llegada, y la numerosa aristocracia que debia ocupar sus salones estaba reducida al vizconde de Montañanquin, al conde de Kerlandec y al caballero de Barbampre; y en cuanto á las fiestas y recepciones anunciadas por Jolibois á son de trompa, lo cierto era que fuera de su casa el gran industrial no habia tomado siquiera un vaso de agua.

El conde de Kerlandec era un lagarto que se hallaba frente á frente de Gaspar, en la misma posicion que el notario; el vizconde le debia algunos miles hipotecados sobre la dote de su futura y sobre las nieblas del Sevre, porque la herencia de sus padres hacia muchos años que habia volado, y cuando M. Levrault habló, sin saberlo, del palomar del vizconde, de seguro que el pobre hombre no creeria haber calificado su morada con tanta propiedad y exactitud. Enemigo Kerlandec de

## 49

en Bretona? Un yerno que le abriese el camino de los honores y las dignidades. Este yerno le tenia á la mano, y reunia cuantas condiciones eran necesarias: un gran nombre para Laura, y una magnifica influencia para él. Desgraciadamente Gaspar no parecia oír por aquel lado. Carecia de ambicion, y no hablaba de su pobreza sino para ensalzarse; la opulencia, á sus ojos, carecia de atractivos.

Por otra parte, si exceptuamos algunas miradas amorosas y algunos suspiros entrecortados que tal vez iban dirigidos á la memoria de la señorita de Chantepleure, no se podia suponer que estuviese enamorado de Laura. Repetía muy á menudo que su corazon estaba muerto y que nunca se casaria. M. Levrault desesperaba á veces poderle enredar en sus redes; era él el pez, y creia ser el pescador. Las conversaciones que tenia en sus paseos con Kerlandec y Barbampre acababan de exaltarle. El conde y el caballero celebraban á porfia los méritos de Montañanquin. Todo esto eran provechos para Kerlandec, y Barbampre no queria ser ingrato para con un hombre que le habia introducido en una casa donde se comia perfectamente.

Mientras M. Levrault se consumia de impaciencia, Laura se picaba cada vez más en aquel juego. No porque amase al vizconde, sino porque aquella indiferencia heria vivamente su orgullo. Si Gaspar hubiera pedido su mano, tal vez se la habria negado; pero la irritaba oírle que nunca se casaria. Sin profesarle cariño, tenia celos de la jó-

## 52

una llave que le abriera las puertas del Luxemburgo.

De tiempo en tiempo, Laura mezclaba algunas palabras á la conversacion. Pero en el momento que hablaba, el vizconde se estremecía, la miraba y se quedaba extasiado. Laura no dejó de sorprenderse al ver el efecto que su voz producía sobre los nervios del último de los Montañanquines, y el mismo M. Levrault estaba tambien un poco maravillado; pero ni uno ni otro se atrevieron á pedir una explicacion de cosa tan singular.

Por una indicacion de Gaspar, la señorita Levrault se sentó al piano, y mientras tocaba, el vizconde hacia extremos de admiracion y prorumpió en frenéticos bravos, como si estuviera en un palco del teatro italiano. Lo cierto es que Laura tocaba bastante bien; y despues de algunas brillantes fantasias, se puso á cantar una de las más lindas melodías de Reber. Al concluir la reparó en el vizconde, tendido en la butaca, mirando al cielo y sin dar señales de vida.

—Vizconde, dijo M. Levrault cada vez más sorprendido, parece que esta cancioncilla ha producido en vos cierta impresion algo violenta.

—¡Perdon! ¡Dispensadme! exclamó Gaspar como si despertara repentinamente de un profundo sueño. Señorita, vuestra voz me turba y me produce inefables delicias. ¿Podré confesarlo? No es á vos á quien creo escuchar, sino á otra persona adorada, que pasó como un meteoro sobre la tierra, y que vivirá eternamente dentro de mi co-

## Y PERGAMINOS.

una llave que le abriera las puertas del Luxemburgo.

De tiempo en tiempo, Laura mezclaba algunas palabras á la conversacion. Pero en el momento que hablaba, el vizconde se estremecía, la miraba y se quedaba extasiado. Laura no dejó de sorprenderse al ver el efecto que su voz producía sobre los nervios del último de los Montañanquines, y el mismo M. Levrault estaba tambien un poco maravillado; pero ni uno ni otro se atrevieron á pedir una explicacion de cosa tan singular.

Por una indicacion de Gaspar, la señorita Levrault se sentó al piano, y mientras tocaba, el vizconde hacia extremos de admiracion y prorumpió en frenéticos bravos, como si estuviera en un palco del teatro italiano. Lo cierto es que Laura tocaba bastante bien; y despues de algunas brillantes fantasias, se puso á cantar una de las más lindas melodías de Reber. Al concluir la reparó en el vizconde, tendido en la butaca, mirando al cielo y sin dar señales de vida.

—Vizconde, dijo M. Levrault cada vez más sorprendido, parece que esta cancioncilla ha producido en vos cierta impresion algo violenta.

—¡Perdon! ¡Dispensadme! exclamó Gaspar como si despertara repentinamente de un profundo sueño. Señorita, vuestra voz me turba y me produce inefables delicias. ¿Podré confesarlo? No es á vos á quien creo escuchar, sino á otra persona adorada, que pasó como un meteoro sobre la tierra, y que vivirá eternamente dentro de mi co-

deber. No puedo decir otro tanto del gobierno. El ministerio de Fomento, á principios de año, debió calcular las certificaciones que se presentarían y las obras que se contrataran en los doce meses para repartir el crédito equitativamente, ó si este no llegaba ni con mucho, no debió sacar á remate trozo alguno, para luego no defraudar las esperanzas de los contratistas.

¿No recuerdan Vds., señores redactores, que el *Diario Español* y demás periódicos de la situación, contestando á *El Reino* y á *El Contemporáneo*, han dicho no hace muchos días que el ministro de Hacienda adelantó al de Fomento veinte ó treinta millones con cargo al presupuesto de 1862, para satisfacer los contratos de carreteras de primer orden? ¿Que se ha hecho, pregunte yo, de esa cantidad? Una de dos: ó el ministro de Fomento recibió el adelanto concedido por su compañero el de Hacienda, ó no. Si lo primero, ¿cómo se hizo la distribución? Si lo segundo, ¿á dónde han ido á parar los raudales de plata de que tanto hablaron los ministeriales?... Mas sea de esto lo que quiera, lo cierto lo indudable es que los contratistas no han percibido un solo real desde la suspensión de pagos, y me parece que no culpan de todo lo que pasa al señor marqués de Corvera. Las exigencias de ciertos ministerios, como dijo *El Reino*, han sido la causa de que hayamos llegado á tal estado, triste en verdad. Esta gloria no debemos disputársela al gobierno actual.

El martes al amanecer salió de Alicante el vapor *Barcino* conduciendo á su bordo 5,000 fanegas de cebada, 64 cajas con carabinas, cenatro con botiquines, y otros varios efectos con destino á la guarnición de Tetuan. Llevaba también otras 12 cajas con botiquines que debiera dejar en Ceuta, y tres con hilas para el hospital militar de Málaga.

Muy pronto se abrirá al público en Cartagena, con el nombre de *Caja de descuentos*, una sucursal de la Sociedad de descuentos de Madrid, porque la suscripción obtenida, aunque exigua por las circunstancias de localidad, permite asegurarlo así.

Las pérdidas que sufrieron los vecinos de Sampedor, provincia de Gerona, á consecuencia de la inundación, se calculan en más de 20,000 duros, sin contar las averías que experimentaron 66 edificios.

En Sueca, provincia de Valencia, se hacen muchos preparativos para celebrar una gran fiesta religiosa en acción de gracias al Señor, por la abundante cosecha de arroz que se ha dignado dispensar á los habitantes de dicho pueblo.

SECCION OFICIAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

El gobernador capitán general de Filipinas participa con fecha 5 de Setiembre próximo pasado que no ocurría novedad en aquellas islas, y que su estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

EL REINO.

MADRID 2 DE NOVIEMBRE DE 1861.

Un sugeto respetable, á quien profesamos la más cariñosa amistad, se ha servido favorecernos con una serie de artículos para que les demos cabida en las columnas de nuestro periódico.

Desearios de complacer á nuestro amigo y de que nuestros suscritores se complazcan á su vez como lo hemos hecho nosotros con la lectura de escritos tan notables, no ya solamente por la vigorosa entonación de la frase, el gran fin á que se dirigen y la oportunidad de su publicación, sino también y muy principalmente por el elevado talento y no comun instrucción que demuestra su autor, por la novedad de las ideas que vierte y por los profundos y atinados juicios que emite; por estas consideraciones, atendiendo á la gran importancia del asunto, y no obstante que discrepemos algun tanto sobre ciertas de sus apreciaciones, empezamos hoy la publicación de dichos artículos en el lugar preferente de *El Reino*, llamando muy particularmente hácia ellos la atención de los lectores.

EL MINISTERIO O'DONNELL Y LA CUESTION DE PRESIDENCIA DEL CONGRESO.

Tres años y cuatro meses van ya trascurridos desde que el ministerio O'Donnell se encargó de la gobernación del Estado en virtud del llamamiento y confianza de la Corona: el periodo de su administración ha sido el más largo en la vida fugaz de los ministerios españoles desde la muerte del último monarca; y natural parece, por lo mismo, abrir un juicio rápido y general de residencia sobre su política y sus actos, tal cual lo consienten nuestras no muy adelantadas costumbres públicas y las fuertes ligaduras que bajo el híbrido régimen de la presente union liberal comprimen y agrotan el vigoroso sistema muscular de la imprenta periódica.

Las Cortes van á abrirse; una cuestion muy importante y trascendental, por la débil é intercadente vitalidad de nuestro Parlamento, va á resolverse en el secreto de la urna; asuntos arduos de política y de administración habrán forzosamente de agitarse con motivo del discurso de la Corona; la situación interior del país, si no es alarmante y peligrosa en el momento, no es muy sencilla y dominante ni aun para hombres de rectitud y prevision: á nuestro entender, ha llegado hoy una de aquellas señaladas ocasiones en que la imprenta tiene el deber de reasumir su juicio sobre una política y un gobierno, para que los diputados y senadores puedan resolver con la grave y tranquila imparcialidad de un criterio elevado, y la nación aceptar ó desechar con pleno conocimiento su siempre solemne y respetable veredicto.

Vamos, pues, á juzgar al ministerio O'Donnell y á delinear los principales y más salientes caracteres de una administración que, si bien ha puesto en juego medios y recursos vulgares en el arte difícil de gobernar, es digna de estudio, y de estudio anatómico, no tanto por lo que ha parecido y parece á todos, sino por lo que ha ocultado cuidadosamente, y no se ve todavía bien sino por los que están más cerca para poder observar sus varios, cautelosos y oscilatorios movimientos. Nosotros, pues, nos proponemos discutir de nuevo la política interior y la política exterior del gabinete, y tras este rápido y general examen decir lo que sentimos y entendemos sobre lo que puede acontecer mañana, en el caso nada improbable, y por cierto no de lamentar para la nación, de que el general O'Donnell y sus fieles Acates, por su libre voluntad ó por la libérrima de S. M. la Reina, dejen de iluminarnos con las sublimes fulguraciones de su sabiduría y las ojeadas trascendentales de su prudencia.

En el desempeño de esta ingrata tarea advertimos de antemano que si no usaremos (cosa además vedada á nuestro flaco ingenio) la nerviosa causticidad de Pascal, de sir Philip Francis, ó Pablo Luis Courier, y que si nuestro estilo no será el correcto, elegante y satinado de las academias, hablaremos en cambio con la dignidad y la entereza que tan bien sientan á los que escriben para el público en una monarquía templada y constitucional como es y debe ser la monarquía española.

Los más distinguidos estadistas de la Roma libre llamaron á la Hacienda y los tributos los nervios de la república; y por vulgar, no debiera decirse que el primer lord de la tesorería preside por regla general los graves y sesudos consejos del gabinete británico. No extrañará por lo mismo el señor ministro de Hacienda que honremos su dignidad oficial y la importancia de su departamento, tomándonos la libertad de introducir el primero su respetable nombre en esta reseña de la política interior, que habremos forzosamente de hacer con aquella rapidez que exigen las condiciones indeclinables de un diario y la paciencia no siempre ejemplar de sus habituales lectores.

La fama del señor ministro de Hacienda, funcionario antiguo, labrioso, oscurecido un tanto muchos años, sin duda por falta de espacio bastante en que explicar su privilegiada inteligencia, de repente, y sin bastante preparación del público absorto y encantado, llegó en los primeros meses del tercer ministerio del general O'Donnell al sublime *nadir* que no fué dado conseguir á ministros de Hacienda como Necker, el duque de Gaeta, el baron Luis, y Villelle, ó como Pitt, Huskisson y sir Roberto Peel. El señor ministro, que con alguna pena y sobresalto (creemos que es notorio) hace hoy frente á las más apremiantes necesidades diarias de la marcial y ostentosa administración del duque de Tetuan, fué presentado ante la generalidad de los españoles, que alcanzamos tan poco de estas abstrusas y enmarañadas cuestiones de Hacienda, como uno de esos prodigios que con intervalos é intermitencias, en esto como en otras cosas, nos ha ofrecido la situación actual, sin duda para dar una muestra de su ingeniosa y sobrenatural fecundidad.

Habia, sin embargo, cuatro hechos que, al parecer, legitimaban y daban brillante colorido á la fama del señor ministro de Hacienda. Era el primero, que los tributos no se aumentaban, aun á pesar de autorizaciones recibidas por un Parlamento algo entusiasmado al eco de los clamorosos acentos de la trompa épica sonada con harta monotonía para oídos delicados. Consistía el segundo en que se hacía frente, no solo á las necesidades del presupuesto ordinario con regularidad exacta, sino que pagábamos una deuda de algunos millones, reclamada inocentemente por lord John Russell con ocasion de nuestros disgustos con Drumond Hay y el Jelib de S. M. marroquí; atendíamos con sorpresa general á los desembolsos y anticipos un poco pesados de la guerra de Africa, y gastábamos además, según los diarios ministeriales, sumas casi fabulosas en la compra de buques, mejora de arsenales, construcción de cuarteles como el de la Montaña del Principe Pio y de la Coruña, y fortificación de plazas tan importantes como las de Mahon, Tarifa, Santoña, etc. Era el tercer hecho, que algunos (aunque pocos) banqueros de Madrid, pequeños Barings, Gibbs y Rothschilds de nuestra modesta metrópoli comercial y monetaria, elevaban hasta el quinto cielo la fama del señor ministro de Hacienda, y ni era fácil que estos banqueros se equivocasen como nosotros (pobre vulgo, que tan poco entendemos de estos recónditos misterios), ni era de creer que faltasen sobre todo á estos señores razones propias de su consumada experiencia comercial, y bastante convincentes para justificar su opinion de que en materia de Hacienda y de dinero habíamos resuelto el gran problema de los alquimistas (la piedra filosofal) y pisábamos y tocábamos con nuestros piés y nuestras manos aquellas encantadas regiones de

Cathay y de Zipanga, de Ophir y del Eldorado, con que soñaba siempre la gigantesca imaginación de Cristóbal Colon para arrancar al gran turco el Santo Sepulcro. Daba por fin cima y remate á esta hermosa pirámide de plata y oro un cuarto hecho, el más estupendo, insólito y abrumador para los envidiosos reptiles de la oposicion: el hecho de haberse discutido con regularidad y una paz octaviana (que envidiarán de seguro al señor ministro de Hacienda sus sucesores) los presupuestos anuales del Estado, cuyo *examen recto, concienzudo y patriótico* (y hacemos con gusto esta confesion) es para nosotros y cuantos entienden la esencia del régimen constitucional, la gran bóveda ó el arco fundamental que sostiene el palacio de las libertades públicas.

No dirá el señor ministro de Hacienda que hemos dejado de pintar ninguna de sus estrellas, barras, castillos y leones en los hermosos escudos de su refulgente alcurnia financiera; pero como nosotros, un tanto ligeros é impresionables como todos los españoles, nos hemos acostumbrado, aunque con alguna pena y *self constrain* (como diría el *Times* de Londres), á pensar y reflexionar, y la primera idea que por ahora nos ocurre al descubrir una mercancía muy vistosa es si el mercader en sus cálculos solitarios y domésticos podrá inocentemente contar más con los ojos de la carne que con los del entendimiento del comprador, no hemos podido convencernos del mérito eminente del *Gladstone* español, y vamos á romper con sencillas palabras, y sin necesidad de la lámpara misteriosa de Aladino, ni de una sagacidad uli-siaca, los encantos prodigiosos de esta que se llama Circe de la Hacienda. Ante todo, una observacion preliminar, que aclara muchos misterios y desvanece el más vulgar y funesto de todos los sofismas.

Todos somos bien poca cosa, y aun los más grandes genios, las antorchas y constelaciones de la inteligencia humana, necesitan, independientemente del auxilio y de las miras de la Providencia, dos condiciones indeclinables para realizar sus grandiosos designios y sus concepciones sublimes: el tiempo, y que las circunstancias de los hombres y de su época estuviesen en perfecta consonancia con las inspiraciones de su mente y los fuertes latidos de su alma. Si esto sucede en esas encantadas regiones donde nacen y germinan los sublimes ensueños del patriotismo ardiente, de la fé religiosa, del amor santo de la ciencia y del arte, ó de la gloria militar ó política, que tantos prodigios realiza en efecto, ¿qué sucederá en el mundo importante, muy importante ciertamente, pero tan positivo, tan seco, tan frío y tan prosaico, de la administración y de la Hacienda? Los grandes administradores han sido tan raros como los grandes oradores, los grandes políticos, los grandes sabios, los grandes guerreros, los grandes artistas y poetas; y siempre, casi siempre pasó mucho tiempo, pasaron muchos años antes de que su patria reconociese, tocase y aprovecharse con gratitud los resultados de sus perseverantes é inmortales esfuerzos.

La humanidad reproduce siempre el sublime mito de los *trabajos de Hércules*. Pero el vulgo (*é nel mondo non é se non volgo*, según la profunda observacion de un gran político italiano) dice para sí: «hemos visto una cosa buena ó grande, luego Juan ó Pedro es un gran ministro;» y como no son solo los reyes, sino todos los hombres, y especialmente la casta de los ministros,

la que tiene oídos muy benévolos y simpáticos á la adulacion y á la lisonja; y como á ningún ministro, sobre todo si es de Hacienda, á quien por dueño del dinero y de un vastísimo patronato llamaria Pascal el ministro de la *concupiscencia*, le han faltado aduladores y sicofantas, se pregonan con música clamorosa de bombo y platillo sus *hazañas* singulares; se hace del país de los aromas toda la mirra y el incienso que producen las dos Arabias Petrea y Felix, se perfuma y se satura la atmósfera de gases y vapores densísimos; y el público inocente, que aspira este aire aromatizado, siente sus placeres y sus encantos, y eleva por de pronto sobre las nubes de la fama á quien le proporciona gratis tan agradable y poético espectáculo.

¿Quieres, benévolo lector, saber ahora la causa sencillísima de esa regularidad en los pagos, que hoy amenaza ya interrumpirse; de esas sumas fabulosas gastadas en la compra de buques, en armas y cañones rayados, en la construcción de cuarteles, en el levantamiento ó mejora de fortificaciones militares, de obras civiles, de cárceles, de presidios, de palacios ó edificios para la justicia, de hospitales, de bibliotecas generales ó provinciales, de museos? ¿Quieres saber cómo hemos podido, con asombro de la Europa, y si place también hasta del Asia, pagar en Africa un ejército tan numeroso, tantas tiendas de campaña, tan costosos fletes de buques, tantas acémilas de camellos árabes ó de mulos aragoneses, tanta lata y tanto comestible para nuestros bravos y heroicos jefes y soldados, que no necesitaban ciertamente la campaña de Africa para que los españoles todos y aun los extranjeros supiesen que acostumbraban á batirse bien y que se han batido y se batirán, con su indudable arrojo y su rara sobriedad y constancia, no solo con los moros del Fondak, de Sierra-Bullones, de los Castillejos y de Guad-el-Jelú, sino con cualesquiera otros ejércitos de la Europa? ¿Quieres saber, lector, la razon sencillísima de que despues de haberse realizado tal serie de milagros, se haya acabado este *processus infinitus* de portentos, como diría un hegelólogo, con el estupendo, sublime é inenarrable prodigio de haber dicho en pleno Parlamento el señor ministro de Hacienda, de que tras tantos rios de oro y plata como habían corrido por los anchos y vastos canales de los gastos ordinarios y extraordinarios, todo su cuidado, todo su esfuerzo, todo su mérito, como administrador del Tesoro público, era guardar y conservar su inmenso pósito de granos (entiéndanse granos de oro y plata) del voraz é inagotable apetito de los gorriones juguetones y asaltadores?

Pues el gran secreto de tantos milagros, que oscurecen la fama de todos los que narran las historias y leyendas, está en dos hechos sencillísimos: 1.º, los productos en metálico sonante y contante, y en buenas hipotecas ó pagarés negociables y realizables de la desamortización; 2.º, en las inmensas sumas monetarias (y estos son los más vulgares del crédito y de la vida comercial é industrial; para vergüenza de nuestra contabilidad legislativa, que es todavía entre nosotros un purísimo mito, y que es incompatible con semejante institucion; para daño gravísimo del trabajo honrado y del modesto capital de las ciudades y pueblos de nuestras provincias; para

46 TALEGAS

razon. No solo tenía una voz muy semejante á la vuestra, sino que se os parecia facion por facion. Así es que cuando habláis, la oigo, y cuando os veo, creo estarla mirando.

—¿Pues qué, caballero! exclamó M. Levrault con una satisfaccion vanidosa que no trató de ocultar; ¿se pareceria acaso mi hija á la señorita de Chantepleure?

—Conozco, contestó el vizconde, que Jolibos os ha revelado el secreto de mi dolor. No le acrimino por ello.—Sí, la señorita de Chantepleure se parecia extraordinariamente á vuestra hija. Las mismas inclinaciones en la voz, el mismo rostro ovalado, la misma mirada, el mismo color de cabello. Sin embargo, creo que Fernanda no tenía la nariz tan bien formada. Pero si exceptuamos esta ligera diferencia, jamás parecido más completo se encontró bajo la bóveda celeste.

—La señorita de Chantepleure se ahogó desgraciadamente, añadió M. Levrault con aire triste.

—¿Ay, caballero! ¡qué fatal recuerdo!... exclamó Gaspar.

—Señor vizconde, dijo Laura, cuya vanidad halagaba su parecido con la hija de un marqués; siento que mi presencia haya despertado en vos tan triste recuerdo.

Gaspar no contestó, pero dirigió á la señorita Levrault una mirada tan apasionada, que esta se consideró libre de toda inquietud y remordimiento.

Y PERGAMINOS. 51

suyo las seducciones de la riqueza, Montflanquin, Barbampre y Kerlandec componian toda su corte, y despues de dos meses de residencia en la antigua Armórica, no veía en torno suyo más que á Kerlandec, Barbampre y Montflanquin. De estos tres cortesanos, el vizconde era el más asiduo y el que consolaba á Levrault de todas sus decepciones.

Al cabo de tres semanas, Gaspar había declarado que no iba á Chantilly. Las carreras se habían diferido para el otoño. El vizconde no se apartaba ni un solo momento de la Trelada. Llegaba por la mañana y se marchaba por la noche, de modo que lo único que le faltaba era traer su cama. Había acaparado de tal modo á M. Levrault, que este no hacia nada absolutamente sin su presencia. Todas las noches, antes de retirarse, arreglaba el programa de las excursiones del día siguiente. Vivo, dispuesto, y siempre de buen humor, poseía el secreto de llenar la casa de movimiento, de ruido y de alegría. Daba lecciones de equitación á M. Levrault, le contaba anécdotas de la corte, acariciaba su necesidad, y se prestaba á todos sus caprichos. Había educado para Laura un lindo caballo, que se arrodillaba delante de ella y la seguía á todas partes como un cordero. Diariamente inventaba distracciones nuevas, y en una palabra, concluyó por hacerse indispensable. M. Levrault, que creía haber encontrado cuanto deseaba, olvidaba en seguida cuantas decepciones sufría por otra parte. ¿Qué era lo que había venido á buscar

50 TALEGAS

la clase media, á la cual no podía perdonar el enriquecerse, burlon y de talento á pesar de sus sesenta años bien cumplidos, no desperdició la ocasion que al parecer se le presentaba de cobrar sus fondos y burlarse al mismo tiempo de un mercader rico y necio. Por otra parte, como no tenía ni coches ni caballos, le vinieron perfectamente los de M. Levrault para pasear sobre ellos su gota inveterada.

El caballero de Barbampre se creia en efecto descendiente de Godofredo de Bullon y era un hidalgo muy viejo, muy pobre, muy tonto, y tan gloton, que hubiera trocado todo su árbol genealógico por un buen almuerzo. M. Levrault no tuvo mucho que hacer para ganar su efecto. El caballero iba diariamente á la Trelada, y se notó al fin que nunca lo hacia sino antes de la hora de comer, y permanecía en el castillo hasta mucho despues de transcurrida esta.

M. Levrault se había presentado con Laura en algunas casas que le designó Gaspar; pero sea que como hábil piloto, le dirigiera á puntos donde no tuviera concurrencia que temer, ó sea que esta parte de Bretaña careciese realmente de la madera con que se construyen los yernos, lo cierto es que ni Laura ni su padre descubrieron uno solo. M. Levrault fué recibido en todas partes, á pesar de sus tres millones, con la más marcada indiferencia, y á todas sus visitas se contestó únicamente con tarjetas satinadas, cuyo timbre era un casco ó una corona. Por más que multiplicaba en torno

Y PERGAMINOS. 47

La conversacion tomó un giro ménos ligero, pues el vizconde poseía la ventaja de que las impresiones tristes desaparecian de su alma del mismo modo que la nieve á los rayos del sol de Abril. Al oírle contar la muerte de la señorita de Chantepleure, se hubiera creído que no le quedaba más recurso que sepultarse en un convento de la Trapa; cinco minutos despues, charlaba alegremente de todo, tan ligero como un pájaro que acaba de secar al sol sus alas mojadas por un repentin aguacero. Tenía en sus maneras cierta gracia, que de seguro no podía engañar á los acostumbrados á tales manejos, pero la cual seduce con facilidad á la gran mayoría de los inocentes. Hablaba de todo con maravilloso aplomo, y lograba á veces que se olvidase su fealdad.

Se extendió en pormenores respecto á la nobleza del país, añadiendo que las familias más notables del país, ausentes, quedando sin embargo algunos se hallaban presentes, quedando sin embargo algunos que podrian frecuentar las reuniones del gran industrial. Por otra parte, las casas de Kerlandec y de Barbampre no cedían á ninguna otra en lustre y antigüedad.

Así pasó la tarde, y M. Levrault ofreció al vizconde llevarle á su castillo en carreta tirada por cuatro caballos; pero Gaspar contestó que se marcharía del modo que había venido, añadiendo al mismo tiempo que lanzaba una mirada amorosa á Laura, que tenía necesidad, para calmar su corazón, de la soledad del campo. M. Levrault insistió; pero con el tacto y la delicadeza del rico

señalado quebranto de sus utilísimos bancos, á quienes, contra todas las reglas de la ciencia y de las ómnones más vulgares de la práctica del crédito, se hace indirecta pero eficazmente una competencia absurda y por ende ineficaz. La tentación y cebo de ministros incautos ó proclivados, y narcótico de los indolentes ó incautos, para que como cima y corona de esta mala institución, que se abolió en Francia tantos años há y que no solo no ha existido nunca, sino que ni se comprendería siquiera en la sabia y práctica Inglaterra, venga el gobierno parlamentario del siglo XIX á fomentar y ofrecer una prima á los hábitos de holganza é indolencia de los españoles que hay tanta necesidad de combatir por medios prudentes é ineficaces, y para que se repita con otro nombre el espectáculo vergonzoso que en los siglos XVI y XVII dió la España económica de emplear casi todos sus ahorros de América en rentas, en juicios ó imposiciones sobre nuestras rentas públicas, y se concluya como se concluyó á fines del siglo XVII y del XVIII con inmensas ruinas y catástrofes.

No necesitarás ya, lector, ser un Euclides en matemáticas, un Arquimedes en mecánica, un Platon en filosofía, un Aristóteles en política, un Euler en óptica, un Hipócrates en medicina, un Laplace en mecánica celeste, un Orfila en química, un Galileo en astronomía, un Bacon en metodología, un Santo Tomás en metafísica, un Hegel en dialéctica, un Linneo en botánica, un Buffon en historia natural, un Lyell en geología, ni necesitarás sin duda tener el talento telescópico de Pascal ó del baron de Humboldt, ni aun estar familiarizado con la vida política y administrativa de los grandes ministros de Hacienda de Francia é Inglaterra, para poder comprender el sencillo mecanismo con el cual ha levantado el edificio de su alta y sorprendente fama el personaje de que nos ocupamos.

Si en vez del Sr. Salaverría, á quien no queremos negar laboriosidad y servicios modestos en su carrera, hubiera sido ministro de Hacienda en la misma época y con iguales circunstancias cualquiera otro funcionario público de una oficina central, auxiliado de un director regular del Tesoro, hubieras podido ver correr los mismos rios de oro y plata, porque no habia necesidad de profundas combinaciones ni de laboriosas meditaciones para gastar y solo para gastar, sin tasa ni sistema y en cosas superfluas ó de lujo.

El dinero estaba tan cerca, era tan fácil obtenerlo, que la cuestion para cualquier ministro entendido no era gastarlo y consumirlo: la cuestion seria en tal caso el no gastarlo, ó el distribuirlo bien, si es que se podía gastar. Y en materia de distribución, ¿cuánto no se podía decir si nosotros tuviéramos más ocio y más vagar que el que nos consentiría la paciencia de nuestros lectores y el deseo que nos apremia de recorrer, aunque más breve y rápidamente, los demás departamentos ministeriales para reasumir nuestro juicio sobre la política interior y exterior del gabinete actual?

Nosotros sabemos que el señor ministro de Hacienda no es culpable de haberse encontrado hecha la Caja de depósitos, institución que no nos cansaremos de llamar *maléfica*, y para cuya supresion, despues de ensayar, ya que desgraciadamente existe, y es un inmenso pólo pedgado al cuerpo del Tesoro y enlazado con el *mare magnum et tenebrorum* de la deuda flotante, despues de ensayar los lentos y suaves procedimientos de la medicina hanemanaiana, aconsejariamos *sin titubear*, si al cabo de un tiempo prudente y razonable no nos daban resultado, acudir al último remedio que recomienda Hipócrates en todas las enfermedades rebeldes á la terapéutica ordinaria: el remedio del hierro y del fuego.

Tan persuadidos estamos de que mientras haya Caja de depósitos, sobre los gravísimos males que hemos denunciado, todo un ministro de Hacienda será un ministro pródigo, y se vivirá diaria y continuamente de la vida del empréstito y del crédito, que si es en determinados momentos una terrible fatalidad, y usado con inteligencia y sobriedad un excitante, activo y provechoso algunas veces de la vida y circulación del cuerpo social, tomado todos los días es un narcótico poderoso que la atrofia y la mata. Y el señor ministro de Hacienda ha venido á reconocer, aunque tarde y desdichadamente, estos gravísimos inconvenientes, en la última reforma sobre las operaciones de la Caja; reforma que, sea dicho de paso y sin pretender analizarla en este momento, es eminentemente inconstitucional, puesto que una Caja de depósitos, cuando desgraciadamente existe en un país, es una alta institución y una poderosa maquinaria de crédito, y en materias tan hondamente relacionadas con la Hacienda y la vida social de una nación no se puede ni se debe innovar bajo una monarquía constitucional sino con la antorcha de la publicidad más lata, con el correctivo de la más amplia dis-

cusión y con el consentimiento del Parlamento. Solo de esta manera se pueden resolver con el posible acierto las dificultades y gravísimas cuestiones que afectan tan profundamente el crédito y la *circulación monetaria* de un país.

Pero si el señor ministro de Hacienda no es culpable de la existencia de la Caja de Depósitos, es evidente, grave y altamente culpable, de que á su sombra y bajo el pretexto soberanamente pueril de que no existe un límite directo para las imposiciones metálicas en la Caja, haya estado diaria, constante y sistemáticamente fuera del presupuesto; fuera, completamente fuera de toda la legalidad constitucional. Y sentimos aquí tener necesidad de indicar y defender el punto fundamental sobre que descansa en los gobiernos constitucionales la *contabilidad legislativa*, esa alta y suprema contabilidad que, diferente de la de las oficinas centrales de Hacienda, pero auxiliada por la experiencia y las luces del tribunal de Cuentas del reino, se debe ejercer, se ha ejercido y ejerce en todo país constitucional directa é inmediatamente por las Cortes, con arreglo á la Constitución y á los reglamentos de estos altos cuerpos del Estado.

Pues el axioma fundamental, ó más bien la *base única*, sobre que descansa la verdad de la contabilidad legislativa, está en el *límite fijo, concreto, intergiversable*, impuesto todos los años por la soberana é inapelable autoridad de las Cortes á la emisión de la deuda flotante. Decir en un documento público, como se ha hecho aquí, que habia límite para las operaciones del Tesoro, pero que no le habia para las de la Caja, cuando á consecuencia de sus grandes existencias metálicas, la Caja era el verdadero prestamista y el verdadero acreedor flotante, es dar una gran prueba de audacia, y de confiar demasiado en la ignorancia ó sencillez de los contribuyentes. Á semejantes doctrinas, con las cuales el presupuesto y la contabilidad legislativa serian imposibles, nosotros no les hacemos ni les haremos jamás el honor de discutir las.

Un último punto y concluimos. El señor ministro de Hacienda actual ha presentado y discutido con regularidad los presupuestos. ¡Gran mérito en un país donde hay alguna escuela política que niega ó quiere negar la posibilidad de la discusión! Nosotros reconocemos gustosos este mérito, y le damos sinceras gracias al señor ministro de Hacienda. Algo servirá de ejemplo para lo sucesivo en un país donde los ministros de Hacienda (ellos sabrán por qué), con excepciones muy contadas, han tenido una especie de invencible repugnancia á discutir los presupuestos. *Hoc opus hic labor est.*

Pero despues de reconocido este mérito, sentimos tener que mortificar al Sr. Salaverría contra nuestra voluntad en la última de sus glorias. Ha habido bajo el ministerio del general O'Donnell, con ocasion de los graves acontecimientos del exterior y de nuestra guerra de África, tanto batir de tambores, tanto estrépito producido por el transporte de la artillería; se ha hablado tanto de Magenta, de Solferino, de fusiles de precisión, cañones rayados y fragatas blindadas; la atmósfera que nos domina hace algunos años es tan militar, tan belicosa, que no es extraño que un pueblo entusiasta de su nacionalidad como el español, y tan sensible á las grandes cosas, se haya distraído y no haya fijado mucho su atención sobre sus negocios *civiles y domésticos*. Por otra parte, la fortuna ha sonreído hasta la primavera última al general O'Donnell, y los señores diputados no han creído, sin duda, oportuno ó conveniente molestiar mucho á este ministerio con batallas de presupuestos. Sospechamos que corren otros aires, que estamos más tranquilos y frios para ver las cosas como son, y nos persuadimos de que aun continuando firme y valeroso el ministerio actual hasta redondear el período octonal designado por su jefe, *este año*, por culpa y por desgracia del gabinete, *ya no se discutirán los presupuestos.*

*Sic transit gloria mundi.*

*Así concluyen todos los simulacros.*

G.

Es tal y tan extremada la zozobra en que viven los ministros y sus parciales entre sí, y de tal género la desconfianza que reina entre unos y otros, que no pasa día ni momento en que no se crean amenazados por algun suceso inesperado que los sobresalte y aturda. Bien puede decirse de ellos, y no sin fundamento, que se miran ya como *malos correspondientes*.

Cuando todavía están vivas y enconadas las heridas abiertas por la consabida maniobra de *tantear el vado* con el fin de ver si era posible *sancar triunfante* la candidatura del señor marqués de la Vega de Armijo para presidente del Congreso, en oposicion á la del Sr. Martinez de la Rosa, candidato del Sr. Posada Herrera y de la fraccion moderada de la mayoría de la Cámara, compuesta de los amigos del Sr. Mon, y cuando el encono entre ciertas personas (de

las más influyentes en el gobierno y en la mayoría) ha llegado á tal grado de intensidad y exaltacion que no hay probabilidades de que se calme, al decir de los amigos respectivamente más íntimos de las mismas personas enconadas á quienes aludimos; despues de todo esto, llegó al fin el día en que los senadores progresistas se reunieron para ocuparse en el asunto vital de la conducta que habian de seguir respecto de un gobierno que los ha estado entreteniendo por espacio de cuarenta meses con todo género de promesas de que realizaria el programa político que le elevó al poder, y cuyo programa ni ha intentado realizar el duque de Tetuan en tan largo espacio de tiempo, ni tiene autoridad ni prestigio para hacerlo ya.

Desde que se supo el primer resultado de la reunion indicada, acerca de cuyo hecho trascendental copiamos en otro lugar lo que han dicho otros periódicos, ha crecido el desconcierto entre los ministros y sus parciales, á tal punto, que no aciertan á darse cuenta de lo que está pasando, ni mucho menos de las consecuencias que puede tener y tendrá *indefectiblemente* para ellos lo que *todavía* pasará.

Los que hace muy pocos días se mostraban tan ensoberbecidos, considerando inexpugable su posicion, y punto ménos que imposible que ciertos senadores progresistas diesen el paso patriótico y digno que han dado algunos de los más importantes y respetables, han empezado ya á conocer, aunque tarde, todo lo vanas que eran sus ilusiones, y á comprender que la situacion está herida de muerte.

Que no se obcequen ni engañen á sí mismos el general O'Donnell y sus colegas de gabinete. Se les acerca su última hora, mal que les pese, y es inútil, y sobre inútil puede llegar á ser en extremo ocasionado á mayores males que los que han causado hasta aquí, el obstinarse en contrariar á todo trance la opinion pública, que notoria y resueltamente los condena y repele por inconsecuentes y por ineptos.

Hemos dicho *primer resultado* al hablar del que ofreció la reunion de los senadores y progresistas, porque creemos firmemente que lo ha de dar infinitamente mayor en la mayoría de la alta Cámara, en la del Congreso y en todo el país.

Aparte de las óbvias consideraciones que podríamos aducir en apoyo de nuestro juicio, diremos, para concluir, algo de lo que sabemos que además está pasando entre ciertos ministeriales atribulados, á quienes, y lo mismo que á sus patronos los ministros, sin exceptuar los que hacen de *héroes por fuerza*, se les antojan los dedos huéspedes, y no así huéspedes como se quiera, sino huéspedes *disidentes*.

Todo se les vuelve á los indicados señores echar cálculos y más cálculos sobre la tardanza del capitán general señor marqués del Duero en venir á esta corte desde Andalucía, y sobre el partido que seguirá al fin el general Zabala, al verse abandonado de sus antiguos y buenos amigos los senadores disidentes. Nosotros procuraremos estar al tanto de lo que ocurra, para comunicarlo á nuestros lectores, y no les decimos más por hoy.

Leemos en la *Patrie* del 31 de Octubre:

«Se asegura que el gobierno español, queriendo dar una prueba de alta benevolencia al emperador de Marruecos, ha decidido que principie la evacuacion de Tetuan el 10 de Noviembre próximo.»

Está visto que *para saber noticias* referentes á nuestro país, hay necesidad de buscarlas en los diarios extranjeros.

Ocupándose nuestro apreciable colega *El Contemporáneo* de la subasta que para la emisión del nuevo empréstito de 200 millones se verificó el 31 del pasado Octubre, y de cuyo resultado ya dimos cuenta á los lectores, se expresa en los siguientes términos:

«Queremos y debemos protestar en nombre de la nacion española del notable desaire hecho al señor ministro de Hacienda por los capitalistas, no presentándose en número bastante á cubrir el empréstito, pues que ha sido único, exclusivo y directo á la personalidad del Sr. D. Pedro Salaverría, porque el país es completamente irresponsable de los numerosos desaciertos de S. E.»

Á pesar de las reiteradas, directas y hasta casi obligatorias excitaciones que se han hecho en las provincias por las personas más influyentes afectas á esta situacion, cerca de las personas encargadas de la direccion de los establecimientos de crédito, el éxito no ha correspondido en manera alguna á las ilusorias esperanzas con que tanto se vanagloriaban los de continuo ensalzadores del actual orden de cosas, y que por medio de sus órganos más autorizados no cesaban de repetirnos un día y otro día, y en toda clase de tonos: **EL EMPRÉSTITO SE CUBRIRÁ CON EXCESO, Y PODEMOS ASEGURARLO DE UN MODO AFIRMATIVO.**

En las provincias de Sevilla, Cádiz, la Coruña y demás, los Bancos descontaban á los comerciantes é industriales á los tipos de 6 y 7 por 100. Ahora bien; *obligados casi por el gobierno*, se han visto en la imprescindible necesidad de tener que tomar

parte en la presente emision. Sabido es por todo el mundo que el objeto preferente para que estos establecimientos han sido creados, así en provincias como en las capitales, es el de proteger los intereses del comercio, de la industria y de la agricultura; pues bien, todos esos sagradísimos, preferentes é importantísimos intereses se verán desde el día de mañana abandonados casi por completo, pues las cajas de los Bancos solo contendrán las garantías que el gobierno les entrega, ó sean los pagarés dados por los compradores de bienes del Estado.

De los *cient millones* suscritos por el Banco de España, el gobierno no percibirá ni un solo céntimo, pues será tan solo un simple cange de documentos.»

También nuestro estimado compañero en la prensa *La Iberia*, hace sobre el mismo asunto las siguientes reflexiones:

«Tenemos, pues, el mejor dato de lo *asegurado* que estaba la negociacion, en que solo hayan faltado 40.350.000 rs. para llenar el empréstito. Tenemos la prueba ostensible de la confianza que á los capitalistas españoles les merece el señor ministro de Hacienda, en que se ha presentado don Angel Riaño (nombre que ni siquiera recordamos haber visto en la prematura lista de nuevos señores senadores que publicaron los ministeriales) haciendo proposicion á 50.000 rs. y tenemos, por último, la demostracion irrecusable de que los Bancos *han respondido á una excitacion oficial*, en el hecho, que nunca en actos semejantes hemos presenciado, de que todas las proposiciones hayan sido hechas á un mismo tipo.

Los Bancos, solo los Bancos de emision, esos establecimientos cuyos estatutos ha sido preciso barrear de la manera astuta que lo ha hecho el gobierno para que, separándose de su objeto y de su esfera de accion, pudieran presentarse á la subasta, son los únicos que han suministrado sus capitales al gobierno. Y aún se atreverán sus órganos en la prensa á hablarlos de las simpatías que la union tiene en el país? ¿Y aún el Sr. Salaverría seguirá al frente de su ministerio, habiendo recibido tan severa leccion? ¿Qué harán ahora los diarios de la situacion para encontrar la confianza de los capitalistas españoles en el ministro de los *raudales de oro y plata*, que ayer no pareció donde se la esperaba?»

Deberíamos añadir algo sobre el aterrador efecto que produjo en el funcionario que presidia el acto, la lectura de las cifras que arroja el total de las proposiciones, y de su apagada voz al anunciar: «quedan todas admitidas.» En este momento parecia acusarle su conciencia de una infraccion de ley. Aquellas palabras del art. 7.º, en *ningun caso estas emisiones podrán hacerse á menos de la par*, zumbaban, sin duda, en sus oidos, y no sabia cómo valerse para acallar su escrupulosa conciencia. Entre las personas que presenciaban el acto, distinguimos algunos agentes y corredores de cambios, capitalistas y gente de la Bolsa, que más que á un asunto de especulacion, parecian asistir al reconocimiento del cadáver de un *afamado hacendista*.

De todo lo cual se deduce que el Sr. Salaverría ha muerto moral y políticamente, por más que aún tenga la *abnegacion* de seguir al frente de la Hacienda.»

Decia *La Epoca* en su número del miércoles:

«Los senadores progresistas que apoyan á esta situacion no han pensado separarse de ella. Los periódicos de oposicion no quieren convencerse de ello, y no hacen más que aplaudir en hipótesis una conducta que no están dispuestas á seguir las dignas personas que hasta ahora han venido apoyando sin interrupcion la política del gabinete.»

Y el jueves decia á su vez *La Correspondencia*:

«Hoy se han reunido los senadores progresistas en casa del Sr. Cantero. Habiendo sido convocados todos los que existen en Madrid, solo han asistido trece. La reunion tenia por objeto, segun fueron exponiendo los interesados, oír las explicaciones que querian dar á sus compañeros los Sres. Alvarez, Cantero, y Gomez de la Serna, por la resolucion que han tomado de dimitir sus cargos de consejeros de Estado.

Con efecto, dichos señores fundaron esta resolucion en la marcha que seguia el gobierno; pero el Sr. D. Claudio Anton de Luzuriaga rebatió lo dicho por los Sres. Alvarez, Cantero y Roda, y demostró que el partido progresista, partidario del orden, del trono y de la libertad, no debia en estos momentos separarse de un ministerio que si no habia hecho todo lo que de él podia esperarse, se manifestaba defensor de aquellos preciosos objetos.

Todavía hubo algun senador que combatió la política del gabinete, pero que no ocultó su propósito de sostenerle, por considerar que en ello servia al bien público. La reunion se disolvió sin tomar acuerdo alguno, y no habiendo asistido á ella hombres respetables é importantes como los Sres. Gonzalez, Infante y Santa Cruz.»

*El Contemporáneo*, despues de hacerse cargo de las anteriores contradictorias noticias, añade ayer:

«Sin perjuicio de ampliar las anteriores noticias con las que nosotros procuraremos adquirir, y serán más exactas, haremos notar que *La Correspondencia* reconoce:

- 1.º Que *trece senadores progresistas* se han reunido con el objeto de tratar si debian seguir apoyando al gabinete.
- 2.º Que los Sres. Alvarez, Roda, Cantero y Gomez de la Serna, no solo van á hacer la oposicion, sino á dimitir sus cargos.
- 3.º Que algunos otros señores han manifestado que disienten de la política dominante.
- 4.º Que el mismo Sr. Luzuriaga, tan entusiasta del general O'Donnell, por lo que se ve (!!!), confiesa que no ha hecho todo lo que de él debia esperarse.

5.º Que la reunion se disolvió sin tomar acuerdo alguno.

Y 6.º Que cuando *La Correspondencia* llama respetables é importantes á los que no asistieron, puede inferirse que la actitud de los reunidos en casa del Sr. Cantero empieza á quitarles *importancia y respetabilidad* á los ojos de los ministeriales.

Poco á poco se irán aclarando las posiciones. *La Iberia*, refiriéndose al mismo asunto, se expresa así:

«No sabemos auténticamente lo que ha pasado en esa junta, á la que parece asistieron los señores Cantero, Perales, Alvarez (D. Cirilo), Laserna, Roda, Luzuriaga, Galvez Cañero, Baeza, Camaleño, Olañeta, Huelves, San Miguel, Ferraz y no sabemos si algun otro.

Como noticia, mejor dicho, como rumor, puesto que lo que vamos á contar es solo referencia de circulos políticos, diremos lo que anoche se transmitió de boca en boca.

Expuestas las razones que tenian los Sres. Cantero, Alvarez y Laserna para presentar sus dimisiones y hacer la oposicion franca al gobierno, parece que exclamó uno que no ha sido regente de la Habana: «Y qué, ¿nos hemos de ir á los pueros? El interpelado dicen que contestó: *La duda que yo tengo es que á V. le admitan*. Suplicamos al interpelante que no caiga en la tentacion de abandonar al general O'Donnell.

Es fama que el Sr. Luzuriaga dijo «que nunca se habia sentido más satisfecho de ser ministerial que ahora, ni le habia halagado jamás su ministerialismo tanto como le halaga siendo ministros O'Donnell, Posada Herrera y Negrete.»

El Sr. San Miguel parece que apoyó la misma idea, y no lo extrañamos: el partido progresista está enfrente de esta situacion, y ese partido ha sido siempre ingrato con el jefe de alabarderos. ¿Quién no lo recuerda?

Por último, nos aseguran que se disolvió la reunion declarándose hoy más ministeriales que nunca, los Sres. Galvez Cañero, Luzuriaga, Baeza y San Miguel; y de oposicion, Perales, Alvarez, Laserna, Roda, Camaleño, Olañeta, Huelves, Cantero y Ferraz.

Las dimisiones de los Sres. Alvarez, Laserna y Cantero, parece quedaron anoche en poder de presidente del Consejo de ministros.»

Y por fin, *La Correspondencia*, único diario de la mañana que se ha publicado hoy, da la siguiente noticia relativa á la indicada reunion:

«Ayer han presentado sus dimisiones de consejeros de Estado los senadores progresistas señores Cantero y Alvarez. Sus amigos dicen que las fundan en no estar conformes con la marcha política del gobierno.»

Ha llegado á esta corte, desde Andalucía y de paso para Paris, el general Miramon, presidente que ha sido de la república mejicana. Le acompaña un ayudante.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 49-05 c., publicado; á plazo, 49-35 fin cor. vol. El diferido á 42-80, publicado, á plazo, 43-40 y 35 fin próx. vol. La deuda del personal á 21-90, no publicado.

## CRÓNICA GENERAL.

El jurado de premios á la virtud, de la Sociedad económica matritense, ha recibido ya cien peticiones, optando á los diversos premios ofrecidos para el concurso del año inmediato de 1862, habiéndose ocupado aquel en sus primeras sesiones en redactar, discutir y aprobar la instruccion á que han de atenderse las cinco secciones en que ha de dividirse el jurado para facilitar y uniformar el despacho de los expedientes, debida á los Sres. D. Braulio Anton Ramirez, D. José Magaz y Jaime y D. Pablo Abejon, secretario del jurado y de la Sociedad.

La suscripcion abierta en Bilbao á favor de Sr. Monturiol, inventor del *ictineo*, va dando muy buenos resultados.

Dice un periódico: «Sabemos por conducto fidedigno que S. M. la Reina ha recompensado los cuidados y desvelos del Sr. Hysern en la asistencia de la malograda Infanta doña Concepcion, con la generosidad y largueza que acostumbra; pues además de gratificarle con una considerable suma, le ha dado como muestra de señalado aprecio el reloj de su particular uso; pieza de singular mérito y de gran valor, por estar adornado con 500 brillantes.»

Nosotros hemos oido decir que las tapas del reloj son de malaquita, y que la cadena es toda de brillantes, como la cifra de las iniciales que tiene una de las dos tapas. La munificencia de S. M. no tiene límites.

Se ha repartido el núm. 41 de *La Aurora* de la vida, semanario pintoresco, dedicado á la educacion de los niños de ambos sexos, que va adquiriendo gran acogida por su amenidad, fondo moral y lujo de la edicion. Contiene los artículos y grabados siguientes:

Artículos. Lecciones de moral, por doña Ángela Grassi. —Memorias de una niña (continuacion), por doña Joaquina G. Balmaseña. —A mi hijo: poesia, por M. O. de M. —Los ferro-carriles (continuacion), por D. José M. de Larrea. —Aventuras de un millonario (conclusion), por don E. Hernandez. —El 2 de Noviembre, por D. Antonio Arnau. —La doctora de Alcalá, por doña Roberta Armijo de Cuesta.

Grabados. Túnel. —Puente de madera. —Cementerio.

Ayer 1.º de Noviembre debió inaugurarse sus tareas literarias la sociedad *Médica La Amiga del Estudiante*, en su local, Carrera de San Gerónimo, número 40, celebrando con este acto público el aniversario tercero de su institucion.

Ha salido falsa la noticia de que anteaer habia llegado á Cadiz el correo de la Habana. El telégrafo la anunció á Madrid, pero fue por una equivocacion del vigia del puerto. El que llegó fué el vapor *Duero*.

Con el título de *El Trovador de Monserrat*, acaba de publicar en Barcelona el conocido poeta señor Balaguer un libro de poesías.

Ha sido nombrado maestraescuela de la catedral de Malaga el fiscal eclesiástico de la misma señor D. Rafael María de Bacia.

El Entreacto, que habia tenido que luchar con algunos inconvenientes materiales, aplazó por algunos dias su publicacion, habiendo hoy ya vuelto á ver la luz.

Ha salido de Sevilla para esta corte, donde ya debe encontrarse, el señor duque de Rivas.

DE ESPECTACULOS.

No es cierto, como se dijo, que los artistas contratados para el teatro de la Habana habían recibido una comunicación del empresario relevándolos de sus compromisos. La compañía de ópera está ya formada, y se compone de los siguientes artistas:—Sopranos absolutas: doña Elena Kennet, doña Adelaida Baseggio.—Contralto absoluta: doña Elisa Masson.—Prima donna: doña Elisabetta Hinckley.—Tenores absolutos: Sres. D. José Tombelet, Gaetano Bignardi y Ambrosio D. Volpini.—Primer tenor: D. William Lotti.—Barrileteros absolutos: D. Gaetano Ferri y D. Augusto Fallini.—Bajo absoluto: D. José Antonucci.—Buffo caricato absoluto: D. Pedro Ferranti.—Primer bajo: D. Juan Bautista Nerini.

Los teatros, conciertos y curiosidades de París han producido en el mes de Setiembre último un millón, doscientos diez y seis mil trece francos y ochenta y ocho céntimos.

Entre las obras dramáticas que se preparan en Lisboa para celebrar el 1.º de Diciembre la consabida fiesta patriótica, figura un drama titulado «1640, ó la restauración de Portugal» dedicado y ofrecido por sus autores á S. M. el rey D. Pedro y patrocinado por S. M. el rey D. Fernando.

Mlle. Sarcolla ha sido ajustada para el teatro de San Carlos de Nápoles. Hará su debut el 15 de Noviembre con la Traviata. Un ballo in maschera será representado esta temporada en París por Mad. Penco, Mlle. Maria Batu y una debutante, Mlle. Philippe, y MM. Mario, Delle-Seché, Tagliafico y Capponi. Pronto se pondrá en escena Leonora, ópera de Mercadante, aún no representada en París.

Se anuncian como próximas á ponerse en escena en el teatro de la calle de Jovellanos las dos zarzuelas originales del conocido escritor Sr. Frontaura, El mudo, en dos actos, y El hijo de D. José, en uno, y ambas en verso.

El Sr. Perez Escriba ha regresado á Madrid, procedente de Valencia, donde ha concluido una comedia titulada Lo tuyo mio, que destina al teatro del Principe.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Valentin, presbítero y mártir, y los innumerables mártires de Zaragoza.

FUNCIONES DE IGLERIA. Cuarenta horas en la parroquia de Santa Maria, en donde prosigue celebrándose la novena de la Virgen de la Almodena; predicará en la misa mayor D. Eugenio Almor y Palafox, y en los ejercicios de la tarde D. Melchor Igües.

En las parroquias, San Isidro y Capilla de Palacio, habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios espirituales con sermón en San Millán, Sacramento, Arrepentidas y oratorio del Caballero de Gracia.

Continúan las novenas y sufragios por las ánimas benditas en las Calatravas, por la tarde, y por la noche en Italianos, San Ignacio, San Pedro, Loreto, Santo Tomás, Capuchinos, Carmen Calzado, San Luis y oratorio del Espíritu Santo.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 31 de Octubre de 1861.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 49 10 c.; á plazo, 49-35 fin próx. vol. Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 42-90, 80 y 85; á plazo, 43-15 y 10 fin prox. vol. Denda amortizable de primera clase, no publicada, 36-75 d. Idem de segunda id., no publicado, 15-40 p. Denda del personal, no publicado, 21-80 d. Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850 de á 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 97-25 p. Idem de á 2,000 rs., no publicado, 97-50. Idem de 1.º de Junio de 1851 de á 2,000 rs., no publicado, 96-50.

Idem de 31 de Agosto de 1852 de á 2,000 rs., no publicado, 94-50 d. Idem de 1.º de Julio de 1856 de á 2,000 rs., no publicado, 95-25. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, publicado, 95-25. Idem del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 109 p. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 92-05. Acciones del Banco de España, no publicada, 204. Idem de la compañía metalúrgica de San Juan de Alcaráz, no publicado, 51 d.

CAMBIO.

Londres á 90 días fecha, 49-80. París á 8 días vista, 5-22 d.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 31.

Table with columns: Reales vellón arroba, Cuartos libra. Items include Carne de vaca, Id. de certero, Id. de ternera, Tocino añejo, Jamon, Aceite, Vino, Pan de dos libras, Garbanzos, Judias, Arroz, Lentejas, Carbon, Jabon, Patatas.

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 31.

Trigo de 56 á 63 1/2 rs. vn. Cebada de 32 á 33. Algarroba de 4 á 5.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche.—Función 21.ª de abono.—Lucia di Lammermoor. ópera en tres actos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche.—Don Juan Tenorio, drama en dos partes, dividido en seis actos.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho de la noche.—Función extraordinaria, á la que asistirá el príncipe Muley-el-Abbas con su comitiva.—La sal de Andalucía, baile.—Un caballero particular, zarzuela en un acto.—Popuri de aires nacionales.—El magnetismo... animal, filia cómico-lírica en un acto.—La jota valenciana, baile.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho y media de la noche.—El postillon de la Rioja.—El loco de la guardilla.

TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho de la noche.—Cada oveja con su pareja, comedia en tres actos.—Una zambra de gitanos, baile.—Maruja, pieza en un acto.

Nota. Mañana habrá dos funciones, poniéndose en escena á las cuatro y media de la tarde la comedia en tres actos titulada Buen maestro es amor, ó la niña boba.

TEATRO DE NOVEDADES. A las ocho de la noche.—Don Juan Tenorio, drama en dos partes, dividido en seis actos.—La feria de Sevilla, baile.

PLAZA DE TOROS. En la tarde de mañana domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) la décima novena media corrida, última de abono y de la temporada.

Se lidiarán dos toros de la ganadería de D. Manuel Garcia Puente Lopez, de Colmenar Viejo; dos del Excmo. señor marqués del Saitillo, de Carmona, y dos de D. Santiago Martinez y D. Francisco Arjona Guillen, el primero de Trujillo, y el segundo de Sevilla.

Lidiadores.

Picadores.—Antonio Arce y Francisco Calderon, con otros tres de reserva, sin que en el caso de in-

utilizarse los cinco, pueda exigirse que salgan otros. Espadas.—Cayetano Sanz y Antonio Sanchez (el Tato), á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros. Sobresaliente de espadas.—Mariano Anton, sin pondan. La corrida empezará á las tres.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal; en las librerías de Billo y Bailiere, calle del Principe, y en la de Pasaje de Mathen.

PROVINCIA: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan Langier. D. Amantio Martinez de Escobar.—Gran Canaria, D. Ignacio Guasco.—Santa Cruz de Tenerife, don Jacinto Jimeno.

EXTRANJERO: Paris, Mr. Lafitte Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejollivier, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pizzo.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns: MADRID, PROVINCIAS, ULTRAMAR, EXTRAJERO. Rows for 1 mes, 3 meses, 6 meses.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA. Madrid, 1861.—Imprenta de M. Tello, Hita, 5.

PAPELES PINTADOS desde 25 céntimos la pieza hasta 40 reales. Por mayor y menor, casado P. Morand, titulada Au Chinois, rue Tranchet, 6 en París, ó noctua por ser la más barata de esta capital.

PAPEL FUMIGATORIO DE SWANN, FARMACÉUTICO DE LA FAMILIA REAL DE ESPAÑA. 12, rue Castiglione, Paris, para perfumar y sanear las habitaciones, indispensable en las alcobas de los enfermos, agradable en los salones. Depósito en Madrid: Esposicion extranjera, calle Mayor, 10, y señor Calderon. Precio en París 3 frs. y 1,50. En Madrid 8 y 10 reales. Los pedidos por mayor se dirigirán á Paris casa del inventor. (A.)

SIROP H. FLON

Este jarabe goza de una reputación sin igual para combatir las irritaciones é inflamaciones de las vías respiratorias, conripados, catarros, estincion de voz, gripe, y sobre todo, para las coquelucnes, enfermedades tan graves y comunes en los niños.

Las propiedades del jarabe FLON, le valen veinte años hace una superioridad incontestable. Se toma una cucharada, ya sea puro ya en tisana de leche ó de otra cosa, cuatro ó cinco veces al dia. En las sociedades de buen tono se le sirve para beber agua, como un jarabe de recreo, y merced á su buen sabor, tiene gran éxito, como podrá apreciar el que lo use.

Fábrica en París, 28, rue Talbout; en Madrid, á 16 rs.; Calderon, Principe, 13, y Collantes, plazuela del Angel 7. En provincias, en casa de los representantes de la Esposicion Extranjera.

LA EDUCANDA. revista quincenal de educacion, ensenanza, y modas.

Desde el mes de octubre salen dos ediciones: una económica, dos veces al mes, en tamaño folio mayor con dos pliegos de impresion, intercambiando en el texto grabados de labores de la mayor novedad y de útil aplicacion para las jóvenes.

La otra edicion que se llamará completa, sale tambien dos veces al mes en igual tamaño y con los mismos grabados de la anterior; pero en mejor papel y mas esmeradamente impresa. Con el primer número de cada mes se reparte un pliego de dibujos tirado en litografía, y al segundo acompaña un precioso figurin iluminado, de los mejores que se graban en Francia y de los cuales se hace una tirada especial para La Educanda.

Los precios son: Edicion económica. En la administracion: Por un año 40 rs., por medio 20. En casa de comisionado: Por un año 46, por medio 24. Ultramar y extranjero: Por un año 100. Edicion completa. En la administracion: Por un año 80, por medio 40. En casa de comisionado: Por un año 88, por medio 44. Ultramar y es ranjero: Por un año 160. Se abre tambien en una suscripcion especial á la edicion económica acompañada de un pliego de dibujos mensual á los precios siguientes: Por un año 48, por medio 24. Regalos. A los suscritores por un año á la edicion económica se les regala en obras valor de 20 rs., y de 30 á los de la edicion completa, de modo que saldrá aquella por solos 20 rs. en todo el año y esta por 50. Se suscribe en la administracion, Huertas, 28, principal y en la libreria americana, Principe, 25.

FOTOGRAFIAS.

N. Garcia Lara, fotógrafo artístico, tiene el honor de ofrecer al ilustrado público de Madrid, un nuevo gabinete calle de Fuencarral, núm. 29, piso cuarto izquierda.

Las personas que gusten favorecerle, encontrarán cómodas habitaciones para descansar; una galería adornada con buen gusto; excelentes máquinas, y cuantos requisitos son indispensables para que los retratos obtengan la perfeccion y elegancia que han alcanzado en el extranjero.

Se hacen retrato: de todas clases y dimensiones sobre papel y hule, y tambien AMBO-TIPOS: estos á 10 rs. de la marca de cuarto; y los de hule á 20 de la misma clase. Sobre papel, de 30 en adelante á precios convencionales, pero siempre arregados segun la clase y medida del retrato ya de persona ó grupo. Tambien se hacen bonitas tarjetas á precios módicos con la sencillez y buen gusto que requiere este precioso trabajo. (R)

JARABE DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS, TÓNICO, ANTINEURVOSO, APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA Y POR LA ESCUELA DE FARMACIA DE PARIS.—De las diferentes y repetidas experiencias que se han hecho resulta que el Jarabe de cortezas de naranjas amargas, tónico, antineurioso, de Laroze, ha producido siempre los mejores resultados en cuantas enfermedades se ha administrado. Médicos y enfermos los han comprobado en la atonia del estómago y de los intestinos, cuyas funciones regulariza, especialmente en las afecciones, ardores é irritaciones, dolores y calambres del mismo organo; malas digestiones, falta de apetito; hipocondria complicada con gastritis; gastritis aguda ó crónica, histerico complicado con gastritis, nervosis visceral, desmayos, angustias, vómitos, cólicos, convalecencias largas, languidez, descañamiento, adeterioro y debilidad del sistema nervioso, la estenuacion, el estreñimiento, la diarrea, la disenteria, la melancolia, la hepatitis crónica, los cólicos nerviosos y hepáticos, la histeria, las palpitaciones y sofocaciones, calenturas lentas nerviosas, hipocondria, síncope. Los médicos de todos los paises han comprobado así mismo su superioridad real sobre los calmantes mas preconizados del sistema nervioso, y han reconocido que es el mas seguro auxiliar de los ferruginosos, cuya asimilacion facilita, previniendo el estreñimiento que estos provocan. Cada frasco del Jarabe Laroze está envuelto en una banda amarilla con las aguas encarnadas, en las cuales se lee J.-P. Laroze en un lado, y en el otro J.-P. L. en letras mayúsculas y la firma Laroze sobre la cual está aplicada la marca de su fábrica cuyo requisito debe exigirse siempre. — Para las compras por mayor, dirijirse directamente á J.-P. Laroze, pharm., rue de la Fontaine-Molière, nº 39 bis, y para el pormenor en casa de los farmacéuticos de todas las ciudades. Precio, 18 reales frasco y una instruccion en español. Depósitos: ventas por mayor en Madrid, Esposicion Extranjera, calle Mayor, número 10. Por menor J. Simon; Calderon; Collantes; Alicante, señor Soler; Avila señor Salcedo; Barcelona, Ramon Cuyas Martí y Artigas; Badajoz, don Ignacio Ordoñez; Burgos, señor Llera; Cádiz, don José Mateo; Cáceres, señor Salas; Córdoba, señor Raya; Gerona, señor Garriga; Huesca, Guallart; Jaen, señor Perez Albar; Málaga, don Pablo Prolongo; Palencia, señor Heras; Pamplona, don Juan Miguel Landá; Santander, señor Corpas; San Sebastian, señor Ordozgoiti; Sax, señor Ulzurrun; Sevilla, señora viuda de Troyano, calle de Coleheros, 36, Toledo, señor Perez; Valencia, don Vicente Greus y don Miguel Domingo; Vitoria, señor A. rrellano, hijo.—En la Habana, don Luis Lerverend, señor Hermán; Matanzas, señor Santo, y además á las principales farmacias de España y de las colonias españolas. (A. 1780)

Casa HOGG, calle Castiglione, 2, Paris, Mencion honorable ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO de HOGG. Contra las ENFERMEDADES DE PREGO, ARTERIAS, AFECTACIONES ESCROFULOSAS Y LINFÁTICAS, GRAPES. Conclusiones de un informe leído en la Academia de Medicina de Paris, el 23 de diciembre 1854. 1.º El Aceite de hígado de bacalao natural apenas tiene color. 2.º Su sabor es dulce y sin la menor acridad. 3.º Su olor es de pescado fresco. 4.º Los aceites del comercio no tienen por lo tanto color oscuro, olor desagradable, sabor acre y ácido, sino porque estan mal preparados, ó provienen de hígados viejos y corrompidos. DESARROLLA (AVALIA). Precios en París 8 y 4 francos el frasco. Ventas en Madrid, por menor, Calderon, Principe, 13, Collantes, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrionuevo, 11, Alicante, Soler; Alacete, Gonzalez; Barcelona, Martí y Torre-Padré; Cáceres, Salas; Cádiz, Tacconet; Córdoba, Raya; Cartagena, Cortina; Badajoz, Ordoñez; Burgos, Llera; Sax, Ulzurrun; Gerona, Garriga; Jaen, Albar; Pamplona, Landá; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arrellano. (A. 135)

Advertisement for ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO de HOGG. Includes an image of a bottle and text describing its benefits for various ailments like scrofulous diseases and lymphatic issues. Mentions the Hogg family and their pharmacy in Paris.

Advertisement for FABRICA DE CARRUAJES DE LUJO. Located in Paris, Boulevard de Passy. Specializes in high-quality carriages. Contact: Sres. Million Guet y compañía. (A. 1719)

Advertisement for CAPSULAS-MOTHES. Paris, Rue Ste-Anne, 29. Approved by the Academy of Medicine in Paris. (A. 1719)

Advertisement for CURA PRONTA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS. Treatment by Sres. Ricard, surgeons at the Hospital of St. Louis in Paris. (A. 1719)

Medalla de oro. PORTUGUES droguista en PARIS. Topico de C. Rouxel. Includes an image of a horse and text about a veterinary medicine award.

AGUA APOPLETICA DE LOS JACOBINOS. DE LA BOULEVARD DE HABERT, unica verdadera, eficazísima contra la apoplejia, vértigos é indigestiones. Includes an image of a building.

SERVICIOS MARI-TIMOS. Includes an image of a steamship and text about maritime services.

de las mensagerias imperiales. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. Transporte de viajeros y mercancías. Línea rapidísima, única directa de Valencia á Marsella.

AVISO A LOS PADRES DE FAMILIA. Un profesor ofrece desde 1.º de noviembre próximo la enseñanza ó repaso particular de las asignaturas correspondientes á segunda enseñanza, hora y media diaria. En la administracion de este periódico se dará razon. (R.)

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA. SERVICIO DE GRAN VELOCIDAD. En combinacion con los Ferro-carriles DE MADRID Y PARIS. Salidas de Alicante. Para MALAGA y CADIZ.—Todos los martes á las once de la mañana. BARCELONA y MARSELLA.—Todos los miércoles y domingos á las once de la mañana.

MANUAL DE RECAUDADORES. por D. AGUSTIN AGUIRRE Y D. SANTIAGO SALGADO. oficiales de la Direccion general de contribuciones. Tercera edicion.—Recomendada de real orden la adquisicion de este libro (cuyo coste es de abono en las cuentas municipales) como útil y aun necesario para cuantos tienen intervencion en las cobranzas de contribuciones, y agoladas las dos primeras ediciones en tres meses, acaba de hacerse una nueva impresion de dicho MANUAL, que es indispensable para los que quieran optar á las recaudaciones vacantes por medio de las licitaciones ó despues de celebradas estas. Se vende á 42 rs., lo mismo en Madrid que en provincias en las oficinas de La Epoca, calle de la Torres, en la Comision Central de anuncios Misericordias, 2, y en todas las administraciones de Hacienda pública. Los pedidos se dirijirán al administrador de dicho periódico, acompañando libranza, y en tataligancia de que se rebajará un 10 por 100 á los que tomen 10 ejemplares al menos.